✠

GLORIA, EXCELENCIA, Y BIENES DE LA PROFESION RELIGIOSA.

SERMON PANEGIRICO-MORAL,

QUE EN LA SOLEMNE PROFESION DE LA MUY REVERENDA MADRE

SOROR MARIA NICOLASA del Corazon de Jesus

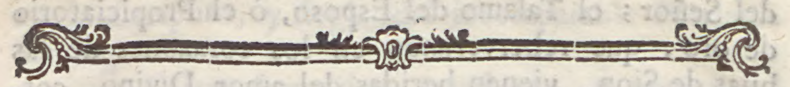
EN EL CONVENTO

DEL DULCE NOMBRE DE JESUS *DE LA CIUDAD DE SEVILLA*,

ORDEN DE NUESTRO PADRE SAN AGUSTIN, DIXO EN EL DIA DE LA PURIFICACION DE Nra. Señora 2 de Febrero de 1782

EL Sr. Dr. DON ANTONIO JOSEPH FERNANDEZ, DIAZ, Y ALBURQUEQUER, DEL CLAUSTRO, Y GREMIO DE TEOLOGOS de la Real Universidad de dicha Ciudad, su Catedratico de Teologia, Opositor à Catedras, y Beneficios Curados, Academico Honorario de la Real Academia de Buenas Letras, Examinador Sinodal de la Jurisdiccion de San Juan de Acre por su Alteza Real el Serenisimo Sr. Infante D. Gabriel, mi Señor, Cura que ha sido del Hospital de San Hermenegildo, de la Parroquia de Santiago el Mayor, y actual de la del Señor San Vicente, Capellan Mayor del mencionado Convento del Dulce Nombre de Jesus, Confesor, y Director de la Profesanta.

Con licencia: En Sevilla en la Imprenta Mayor.



Gloria, & divitiæ in domo ejus ::: & justitia ejus manet in sæculum sæculi.

Psalm. III. ℣. 3.

QUE misterios son estos que nos descubre David en las palabras de mi Tema, que estaban ocultos en la Casa del Señor à los ojos de los sabios, y poderosos del Mundo, pero patentes à los humildes de corazon? Què gloria, no transeunte, y pasajera como la del relampago, y de la nube iluminada; sino es, solida, y permanente, con que se corona la hermosa Paloma, que no pudiendo sentar sus pies castos sobre los inmundos cadaveres del Diluvio, se acoge à la Arca segura de la Religion, rodeada de Laureles, y Olivas? Què tesoros, y riquezas notò David en el Templo peregrino de Salomon: que và à desfrutar, no una Santa Viuda Ana; mas si otra Marta, que imitadora de la Madre de Dios, renunciando los tesoros de los Cresos, escoge la Clausura Religiosa para su habitacion, y descanso, cantando con el Profeta: *Este es mi descanso para siempre: aqui habitarè gustosa, por haberlo elegido?* (a) Què justicia, excelencia, ò santidad tan constante, hermosea el Tabernaculo

(a) Psalm. 131. ℣. 14.

del Señor; el Talamo del Esposo, ò el Propiciatorio de oro, que reberverando en los corazones de las hijas de Sion, vienen heridas del amor Divino, corriendo tras los olores, y aromas de las virtudes, que esparce por todas partes, hiriendo con flechas encendidas el corazon humano? *Gloria, & divitiæ in domo ejus.*

Què ha de ser? dice David, que ha nacido la luz de aquel Dios misericordiosisimo, clementisimo, y justisimo, para iluminar nuestros corazones, atraer à sì, y à las bodas del Cordero las Virgenes prudentes, è introducirlas en el monte santo, y en sus tabernaculos. (b) A las Gertrudis para hacer mansion en sus corazones: à las Teresas para el dulce trato de la Oracion: à las Magdalenas para las aromas, y mirra de las lagrimas, y de la penitencia. Tal ha sido, piadoso Auditorio, Coro de Virgenes, Señores, los mas sagrados por vuestro Sacerdocio: los mas Christianos por vuestra piedad: y los mas ilustres por vuestra distinguida cuna, que formais el teatro mas respetable. y digno de mi veneracion: tal hasido la brillante, y fogosa luz, que ha sentelleado Jesus, como en Pablo, sobre la grande alma de Doña Maria Nicolasa Ortiz y Morales, que le ha hecho ver la vanidad del mundo, y de todas sus glorias, que ha resuelto dexar el siglo, y todos sus reynos, à imitacion de Jesus en el Desierto; (c) no en promesa como en el Bautismo, sino en execucion, y en la obra, y consagrarse à Jesus en su misma Casa, baxo

(b) Psalm. 42. ℣. 3.
(c) Lucæ cap. 4. ℣. 6.

xo la disciplina, y Regla del incomparable Patriarca San Agustin.

O transformacion asombrosa, y peregrina! Aquella Señora, que ayer era toda del siglo, hoy es toda de la Religion. Ayer le lisongeaban las galas, y los paseos, y le obsequiaban los Jobenes terrenos, hoy se viste un humilde Abito, se oculta en la Clausura, y volviendo las espaldas à las mas ventajosas esperanzas, solo quiere por Esposo à Christo Crucificado. En una palabra, la que ayer era Doña Maria Nicolasa Ortiz y Morales, hoy se ha transformado en *Soror Maria Nicolasa del Corazon de J sus.*

A la verdad, bien puedo decir de nuestra Profesanta lo que afirma el Evangelio de la Magdalena, que venida à Christo, y desposada con Jesus: viviendo, y acompañando al Señor, era otra Maria, como expone un Sabio. Ella mira toda la gloria del siglo estiercol, como Pablo, (d) por ganar à Christo. Ella olvida el sobrenombre ilustre de la Casa de sus Padres, *Ortiz*, como hizo Abrahan por orden de Dios, por no tener del Mundo ni aun el nombre, sacudiendo el polvo de sus zapatos al salir de las Ciudades, en que no reyna la paz, ni se oye bien la palabra del Evangelio, como dixo Jesus à sus Discipulos. Resolucion conforme à la de Dios con Moyses, impedido à pisar el lugar Santo, (e) y venerar los misterios de la Zarza, por traer pegado el polvo de Egipto, como notò Origenes.

Mas la Madre Corazon dirige hoy todos los afec-

(e) Exod. cap. 3. ℣. 3.
(d) Ad Philipenses cap. 2. ℣. 7.

afectos de su alma al Costado de Jesus, como Juan para habitar en èl, lavandose, y enriqueciendose con los tesoros de la Sangre, y Agua, que se derraman de èl para su dicha. Ella à el fin no quiere ser, ni llamarse con otro nombre, que Corazon de Jesus; como si hubiese estampado à Jesus en su corazon, como San Ignacio de Antiochia, ò hubiese trocado su corazon por el de Jesus, como el Beato Miguel de los Santos. O Madre Corazon, què bien os pueden decir vuestros hermanos, Padres, y amigos, lo que à San Bernardo sus hermanos, quando se fue à la Religion: Os robais el Cielo para vos, y dexais la tierra para nosotros? Escogeis los bienes verdaderos, que son los de el Espiritu, y nos dexais los mundanos, y aparentes del siglo? Abrazais la vida de paz, de trato con Dios, con los Angeles, y Almas buenas, dexandonos la borrasca por vida, los cuidados por descanso, las espinas, y riesgos por seguridad, y por bienes?

O què fortuna habeis logrado hoy! Tener el mejor Esposo, y hallar por èl en la Clausura el tesoro escondido, y la margarita preciosa del Evangelio! Ea, acabanos de decir el misterio de vuestra feliz suerte, y la fundada gloria de vuestra resolucion! Ha! me parece estoy leyendo el libro de vuestro corazon, y oyendo de vuestros labios las palabras de David: *Melior est dies una in atriis Domini, super millia.* (f) Yo he hecho cotejo de los bienes del siglo con las felicidades de la Religion en el año del noviciado, y he resuelto, que solo un dia de

Re-

(f) Psalm. 83. ℣. 11.

Religion vale mas que millares del siglo. Por esto elegì vivir pobre, humilde, y abatida en la Casa de mi Dios, mi Esposo, y mi Señor: mas que habitar en los Palacios de los Reyes, y en las opulentas casas de los mundanos. *Elegi abjectus esse in domo Dei mei: magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.* (g) Elegì vivir antes en la Clausura que en los concursos; con un Abito, ò mortaja, que con las galas, y riquezas. En una palabra, estimo en mas traer à Jesus gravado en mi pecho, que los aderezos de Topacios, Rubies, Jacintos, ò Diamantes: *Elegi, &c.*

Ved aqui, devoto Auditorio, todos los bienes unidos en la Casa del Señor, que decifrò David: *Gloria, & divitiæ in domo ejus ::: & justitia ejus manet in sæculum sæculi.* La gloria, la excelencia, y riquezas de la Profesion Religiosa, autorizadas en la Profesion de la *Madre Soror Maria Nicolasa del Corazon de Jesus*, cuya tripartida division harà toda mi Oracion Panegirica-Moral à mayor gloria de Dios, y utilidad vuestra. Para distinguir tan superiores predicados, necesito de abundante, y copiosa gracia, que ilumine mi entendimiento, inflame mi voluntad, y purifique mis labios como los de Isaìas. Hoy no basta la eloquencia de Tulio, ni la facundia de Quintiliano, ni el famoso estilo de Caton. O quien tuviese hoy el espiritu de Pablo, la penetracion de Agustino, la energìa del Chrisostomo, y la dulzura de Bernardo? Para esto recurramos à ese elevado, Deifico, y magestuoso Trono, en que Vos, amante Jesus

Sa-

(g) Ibid.

Sacramentado, os ostentais el mas glorioso Esposo; haciendo gracias à los convidados, autorizando las bodas de vuestra nueva Esposa, y coronando con bendiciones celestiales ese Coro de Virgenes. No podeis negaros con tan exquisito motivo, y siendo Madrina, Abogada è Intercesora vuestra dulce Madre la Virgen MARIA (que os presentò hoy en el Templo à los quarenta dias del vuestro nacimiento) à quien todos devotos saludamos como el Angel:

AVE MARIA.





EL espiritu del Señor, que matizò los Cielos de Estrellas, los prados de flores: que cubriò los arboles de hojas y frutos, las aves de plumas y los animales de pieles, corona de bendiciones de dulzura à las almas destinadas à su Iglesia, su heredad y su Palacio. Tales son las que elige para Esposas suyas en la Clausura Religiosa, à quienes ama con amor de preferencia como à Jacob: *Jacob dilexit.* (h) De aqui aquella amargura que siente el espiritu en las delicias del Mundo que ama antes, las penitencias, la pobreza y humildad, que la abundancia, autoridad y los deleites del siglo, hasta conducirla à la soledad de los Claustros, para alli darle à gustar las ambrosias celestiales, y celebrar los mas gloriosos y Divinos Desposorios. Esta es la

Gloria

de la Casa de Dios, decantada por David, y autorizada hoy por la Profesion de la Madre Soror Maria Nicolasa del Corazon de Jesus: *Gloria in domo ejus.* El le inspira las mas santas ideas como à la Reyna Sabà, para que resolviese ir à Jerusalen: entrase en el Palacio de Salomon: gozase de la comunicacion, de los que asistian à sus mesas, à su pre-

(h) Psalm. 46. ℣. 5.

sencia y obsequio (à quienes llamò felices y bienaventurados) ofreciendoles los mas ricos dones, y recibiendo la mayor gloria de la generosidad del corazon del Rey.

En efecto, buscaba la Madre Corazon la seguridad de su espiritu, la paz de su corazon, y el descanso verdadero, y celestial, segun la idea del Eclesiastico: *In omnibus requiem quæsivi.* (i) En el mar, y en la tierra, en las Ciudades, y en los despoblados, en las Cortes, y en las Aldeas: *In omnibus.* Le buscaba en los Astros como los Astrologos: en las Plantas como los Fisicos: en las Ciencias como los Filosofos: en la Retorica como Ciceron: y en la Pintura como Apeles: *et non inveni*, (j) como dixo la Esposa de los Cantares, y os confieso que no le hallè. Le busquè en las Carrozas y paseos como Faraon: en los banquetes, y abundantes mesas como Baltasar: en las copiosas riquezas como el Avariento: en los brocados, olandas, y autoridad como Antiocho: en los deleites como David y Salomon: *et non inveni.* Le busquè en mis Padres como Santa Catalina de Alexandria, y Santa Barbara: en mis hermanos como Joseph el de Egipto, y en mis amigos como Job: *et non inveni.*

Al fin, elegì la Casa de Jesus, me escondì en la heredad del Señor, y como la Paloma en su verdadero nido, hallè al amado de mi alma en su santa heredad. *Et in hereditate Domini morabor.* (k) Aqui hallè la ale-

(i) Cap. 24. ℣. 11.
(j) Cap. 3. ℣. 2.
(k) Eccles. cap. 24. ℣. 11.

alegria, la paz, la gracia, y la gloria, que comunica la Casa del Señor: aqui la tierra santa, que venerò Moyses: aqui la tierra de promision, que manaba leche, y miel: aqui el monte santo de donde viene à mi el auxilio. Pensamiento digno de una verdadera hija de nuestro Padre San Agustin, que dixo: *Nos criastes, Señor, para ti, y estarà inquieto nuestro corazon hasta que descanse en ti.*

Gran Dios, que fiel habeis sido à mi alma, que me habeis llamado misericordiosisimamente à la compañia de vuestras Esposas, y Talamo de Jesus vuestro Celestial Hijo, cuya gloria predicaba Pablo à los de Corinto en su primera Carta! (l) O de quantos males me habeis librado con este incomparable beneficio! O de quantos riesgos me habeis sacado con este particular auxilio! O de quantos lazos, y precipicios habeis salvado mi alma, sacandola de el egipto del siglo, *cum exiret de terra Ægipti divertit ab honeribus dorsum ejus.* (m) O que diferencia han notado mis sentidos en la Religion que en el siglo! Este es el Paraiso, aquel el destierro: este el Jardin de flores, aquel el prado de espinas: este el panal de miel, y las musicas del Cielo, aquel las ollas de Egipto, y los canticos desabridos de Babilonia: *Cum exiret de terra Ægipti ::: linguam, quam non noverat, audivit.*

Què gracias, pues, què recompensas, què gratitud debe ser la de la Madre Corazon à tanta gloria,

(l) Cap. 1. ℣. 9.
(m) Exod. cap. 8. Psalm. 80. ℣. 6. 7.

y à tal benefactor? Bastarà tomar el Caliz del Señor, è invocar su Santo Nombre como David? Ah! Yo harè mas de lo ofrecido por los Israelitas en la libertad de Egipto, nos dice. Ellos decian, *caminaremos tres dias en la soledad, y sacrificaremos à nuestro Dios, y Señor*: Mas yo vivirè todos los dias de mi vida, y hasta la muerte en la Clausura Religiosa, y me sacrifico al Señor en los tres Votos de Castidad, Pobreza, y Obediencia, y si mas tuviera que ofreceros, ò mi Jesus, ò mi Dueño, ò mi dulce Esposo, mas os sacrificaria contenta, alegre, y voluntariamente. Vos, que recibisteis los tres dones, Oro, Incienso, y Mirra, que os ofrecieron los Reyes del Oriente: que mostrasteis à Francisco tres monedas, que significaban los Votos Religiosos, y que baxasteis à celebrar entre Virgenes espirituales desposorios con la Virgen Catalina, que despues sellò con la sangre de su cuello, decidme: si aceptais los que acaba de hacer vuestra nueva Esposa, verificandose en ella tener vuestras delicias con los hijos de los hombres, especialmente con las Virgenes? Si, Madre Corazon.

Tal es la gloria con que os corona la profesion Religiosa, que acabais de hacer en su santa Casa, y las obligaciones que os impone. La Clausura os obliga al retiro del trato de las criaturas, y la mucha comunicacion con vuestro Dios en la continua, y frequente oracion, como dice Pablo, y practicaban los primeros Christianos. Notad la maxima de San Bernardo: Nunca entrareis en la Celda como salisteis de ella: salisteis recogida, devota, y sin pecado, y volveis turbada, inquieta, y tal vez con el pecado de la mur-

mu-

muracion, impaciencia, ò falta de mortificacion. Retiro, pues, retiro Madre Corazon.

Quien ha dudado, que salir del retiro por curiosidad ò diversion vana, es buscar la Serpiente fuera del Paraiso, para que os engañe como à Eva? Es fomentar discordias, y tal vez malos deseos como la famosa Dina, curiosa de ver la magnificencia de la Corte del Principe de Sichem, (n) es por ultimo buscar la muerte del espiritu, que entra por las ventanas de los sentidos, como dice Dios? Quando el retiro es el taller donde se forman los Justos: es la oficina de las virtudes, y el lugar sobre que se derraman con frequencias las Divinas misericordias? En el retiro visitaron à Abrahan tres Angeles: alcanzò Jacob celestiales bendiciones, y hablò Dios à Moyses en Oreb, en Egiptò, y en el Sinai. En el retiro se obrò la Encarnacion del Verbo en las purisimas entrañas de Maria Santisima: en el retiro, por ultimo, baxò el Espiritu Santo sobre los Apostoles, y sobre la Iglesia.

En èl se custodia la Pureza y Castidad, que habeis ofrecido al Señor, tan de precepto à la Religiosa, como util, y conveniente à el Christiano, para que sus buenas obras tengan sèr grato à los ojos purisimos de Dios, como habla el grande Gregorio: *Nec opus bonum est aliquod sine castitate.* Reluzca, pues, y brille la Castidad en vuestra alma, en vuestras palabras, en vuestras acciones, y en vuestro semblante. Ella os transformarà en Angel, como explica el Chrisostomo à San Mateo, os harà hija especial de Maria Santisima como el amado Evangelista, por

(n) Genes. cap. 34. ℣. 1.

por la especial prerrogativa de la Castidad, como advierte San Geronimo: os arrebatarà en carro triunfante de fuego, y amor divino à los Cielos, como Elias por virgen, como notò San Ambrosio: ella por ultimo harà encontreis la gracia de Dios en el dia de las venganzas como Noe.

Què inporta nos represente la Divina Justicia los castigos del Diluvio, y los incendios de Sodoma por los pecados de la desenvoltura, y de la torpeza, quando vemos florecer la Castidad en las mas delicadas doncellas consagradas à Jesus. Lirios, por la mortificacion con que la conservan: fragantes Azucenas, por el buen olor que esparcen: olorosas Rosas, por el amor Divino que las enciende, diciendo al Mundo corrompido con Pablo: *Somos el buen olor de Christo.* Gloria que en la Profesion Religiosa acaba de coronar à la Madre Corazon, y la ha remontado à un monte santo, donde se haga visible à todos la Excelencia, Justicia, y Santidad de la vida Religiosa en la Casa del Señor: *Gloria in domo ejus ::: & justitia ejus manet, in sæculum sæculi.*

Excelencia.

NO extrañeis, Señores, señale por segundo caracter, ò especifico de la Profesion Religiosa el titulo de Justicia, Santidad, ò Excelencia, quando envuelve en sì todas las virtudes, especialmente la Santa Pobreza, como maestra de las demàs. La Justicia, dice el Angel Tomàs, es como la nata, espuma, ò quinta esencia de las virtudes, por esto le doy el nombre

de

de Excelencia de la virtud. El Maestro de esta sabiduria celestial, no lo fueron, ni los Patriarcas mas Santos, ni los Profetas mas iluminados, ni los Justos mas fervorosos, Jesu-Christo fue el Maestro de la vida Religiosa, que enseñò à los Apostoles à renunciar todos los bienes, y à seguirle pobre, como à Jesus dixo San Pedro: *Mirad, nosotros dexamos todas las cosas.* (o) Accion tan misteriosa, que traslada à la criatura à un orden superior y feliz, como dixo Pablo à los de Efeso: *Ya no sois peregrinos, ni huespedes; mas sois Ciudadanos entre los Justos, domesticos, y familiares en la Casa de Dios, sobre el fundamento de los Apostoles.* (p) *Ya sois gente santa, Pueblo de adquisicion, como escribia San Pedro.* El Señor mismo os dice: *Tu eres mi Paloma, mi esposa, mi amada, pues te saquè de la masa comun de los Pueblos corrompidos, para que fueses toda mia, y no de criatura alguna: Separavi vos à cæteris populis, ut esetis mei.* (q)

Todos somos de Dios por el beneficio de la Creacion, tambien por el titulo de la Redencion copiosa con que nos comprò el Señor por un precio grande, como dixo Pablo; mas la Profesion Religiosa dà otro nuevo titulo, mas excelente, y admirable para ser de Dios. Asi lo decantan Santo Tomàs y San Anselmo (r) con este simil: Mas autorizada està la liberalidad en quien franquea el arbol con su fru-

(o) Math. cap. 19. ℣. 27.
(p) Cap. 2. ℣. 19.
(q) Levit. cap. 20.
(r) Thom. 2.2.q.58.art.6. Anselm. lib. de Similit.

fruto, que en el dador de los frutos solos. Los hijos del siglo, ò habitadores de èl, dan los frutos en obras buenas, pero se quedan suyos. El marido de la muger, y esta de su marido: los hijos de los Padres, y estos de los hijos: los esclavos de los amos, y estos obligados à aquellos. Unos dan ricas telas para vestidos, y adornos de las Santas Imagenes, otros para los Altares. Estos dan quantiosas limosnas à los Hospitales: aquellos à los pobres, y Religiosas: los mas dadivosos solo dan la mitad de su caudal, como Tobias al conductor de su Hijo: la mitad de sus tesoros como Zacheo à los pobres, y aun la liberalidad carnal la mitad de su reyno como Herodes à la Saltatrix; pero darlo todo, dexarlo todo, y darse à sì misma, esta es la excelencia de la Profesion Religiosa.

La raiz de todos los males es la codicia, como dixo Pablo. Ella hizo à Cain fratricida, à Acab que matase à un pobre hombre por robarle su hacienda: en pena de este pecado fue atravezado con un dardo, los perros lamieron su sangre, y setenta hijos suyos fueron degollados. (s) Acham, Soldado de Josuè, por no restituir una capa y monedas que habia hurtado, fue apedreado por todo el Pueblo hasta morir. (t) Basto decir, que la codicia vendiò à Christo por treinta dineros, y que en la fragua de la codicia se elaboraron la Cruz, Clavos, Lanzas, Espinas, y demas instrumentos, que quitaron la vida à Jesus, como dice atemorizado, y con gemidos San Bernardo. Por lo qual dixo Christo, era mas facil entrase un Camello por el ojo de

(s) 3. Reg. cap. 2. ℣. 19.
(t) Josuè cap. 7. ℣. 27.

de una aguja, que un rico en el Reyno de los Cielos. (v)

Mas la Profesion Religiosa por el Voto de la Pobreza, corta, y libra de estos lazos, desarma los arcos, inutiliza las flechas, y demuele los castillos, que presenta en la codicia el enemigo. Para observar fiel, mente este Voto, no tendreis en vuestra Celda, Madre Corazon, cosa superflua, ni de valor, ni dorada. No entre en vuestro corazon amor, ni apego à las criaturas, ni à las cosas de vuestro uso. Nivelar vuestra Celda por la que preparò la muger Sulamitis al Santo Profeta Eliseo; sea pequeña, la adorne solo una cama, la mesa,una silla y luz, para que libre de los cuidados temporales (especialmente en este Convento, que es de vida comun) os podais dar mas, y mas à vuestro Dios, que es toda vuestra heredad, vuestra posesion, como decia el Señor por Ezechiel à sus Sacerdotes: *Non erit eis hæreditas, ego hæreditas eorum.* (x)

En una palabra, ya os debeis contemplar muerta al mundo, à sus bienes y riquezas, como lo dixo Pablo: *Mortui enim estis.* (y) Esta mistica muerte os la acaba de explicar esa ceremonia santa de postraros tres veces en tierra, rodearos las Religiosas, y la Prelada rociaros con agua bendita, inciensaros, y doblar las campanas otras tres veces, anunciando al mundo que habeis muerto para èl, y para todas las criaturas. Mas ahora es quando el Rey vuestro Esposo ama vuestro esplendor y hermosura, como dice David: *Et concupiscet Rex decorem tuum.* (z) Ahora es quando vivis en Christo Jesus, afirma Pablo. (a) Ahora quando viven

C los

(v) Math. cap. 19. ℣. 16.
(x) Cap. 24. ℣. 28. (y) Col. 3. 3.
(z) Psalm. 44. 12. (a) Colos. 3. 3.

los muertos de Christo, y el rocio de la luz es tu rocio, afirma Isaias. (b) Ya no teneis que temer la muerte corporal, pues vuestra alma està en las manos del Señor, y no os tocarà el tormento de la muerte, como dice el Sabio. (c)

La muerte de los Justos, preciosa en los ojos de Dios, es terrible segun el Filosofo, à los que pastan entre las delicias, y bienes caducos. Los amadores del siglo, à pesar de su soberbia, no pueden dexar de confesar en la muerte con el Rey Antiocho * : *Ahora conosco los males que hice*, los Templos que profanè, los deleites que desfrutè, las leyes de la Caridad y del Proximo que quebrantè, y el espiritu de vanidad y soberbia con que vivì. Con el Emperador Juliano Apostata : *Vencistes Galileo*, como decia à Christo, y como Henrrique VIII. *todo lo hemos perdido*.

Desengañaos en tiempo, conoced, y confesad con el Venerable Tomas de Kempis, Canonigo Reglar de nuestro Padre San Agustin : *Vanidad de vanidades, y todo vanidad, quanto no es amar à Dios, y à èl solo servir*. Vanidad las amistades, y galanteos, aun de los mas ricos, gallardos, y dadivosos Señores : vanidad los convites opulentos, delicados manjares, ricos trenes, y adornos de vuestras Casas y Palacios : vanidad es la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida. Digalo por todos el mas Sabio, y experimentado de los hombres, de los poderosos del mundo, y de los Principes, Salomon: *Vanidad de vanidades, y todo vanidad, y afliccion de espiritu*. (d) A

(b) Isai. 26. 19.
(c) Cap. 3. ℣. 1. * Macab. lib. 1. cap. 6. ℣. 12.
(d) Ecclesiastes 1. 2.

À vista de estos desengaños, confesad brilla marabillosamente la resolucion de la Madre Corazon, y la excelencia de la justicia, y virtud eterna de la Profesion Religiosa, *& justitia ejus manet in sæculum sæculi*, que quedarà estampada en laminas de bronce à la posteridad. Monte santo, que por entre sus collados se descubren torrentes de cristalinas aguas, que son los

Bienes

de celestiales riquezas en la Casa del Señor, y de sus Esposas. Què bienes esperais, hijos del Señor? Acaso los diamantes de Etiopia, ò las esmeraldas de la Scitia? Por ventura los carbunclos de Garamantos, ò los topacios de la Arabia? En fin los diaspros de Egipto, ò quantas perlas preciosas han nacido en el mar Persico? No, señores, nada de esto, nada mundano, nada terreno, nada manchado entra, segun San Juan, en la Ciudad de Dios, ni en la Religion. Levantad vuestra alma como este Angel en la Isla de Patmos, vereis reunir los torrentes de los rios para alegrar la Ciudad de Dios, la Casa del Señor, y enriquecer la Esposa del Cordero, que rompiò los siete Sellos del misterioso Libro, para hacerla feliz, dichosa, y rica con los misterios que se descubren. O Madre Corazon, què dicha, què fortuna, què abundancia de bienes! Podeis competir con las Estheres en las riquezas de vuestro desposorio: con las Saras en el adorno de vuestra alma: y con las Deboras en los bienes que atesorò vuestro Esposo para vos! *divitiæ in domo ejus.*

Corramos de una vez el velo: disipemos la nube densa que nos cubre: descubrase el Sol en todo

el esplendor de su luz : acabemos de abrir el erario real, y vereis el heroismo de la Profesion Religiosa. Ella atesora las regalias, è intereses de un bautismo de caridad, y un martirio el mas sangriento. No es necesario vivir en los primeros siglos de la Iglesia, ni en las epocas de los Nerones, Dioclecianos, ni Maximinos, para lograr en una sola accion el perdon de todos los pecados, y la gracia de la satisfaccion. La Profesion Religiosa en todos tiempos, y lugares produce esos marabillosos efectos, no por via de indulgencia, sì por la santidad de la accion. Fieles Doctores de esta doctrina son San Geronimo, San Cypriano, San Bernardo, Santo Tomas, (e) y el Docto Cayetano, (f) con todos los Teologos. Si el acto de caridad, que es bautismo de fuego, perdona los pecados, como dixo Christo à la Magdalena : *Se te han perdonado tus pecados, porque has amado mucho.* (g) A Pedro le preguntò Christo tres veces que si le amaba, porque tres veces le habia negado. Como el fuego consume el leño y la paja, y el bautismo de caridad todos los pecados, la Profesion toda la pena. Como la limosna perdona los pecados, segun dixo Daniel al Rey Nabuco : Redime con limosnas tus pecados, y San Rafael à Tobias.

La Profesion Religiosa, no solo es acto de Religion, sino es un sacrificio de todos los bienes, y aun de la misma persona, principalmente de la voluntad por el Voto de la Obediencia, ventajoso à las limosnas, y sacrificios con que se perdonan los pecados, co-

mo

(e) 2. 2. q. ult. art. 3. ad 3.
(f) Ibid. (g) Luc. 7. 47.

mo dixeron los Angeles en defensa de San Antonio Abad à los Demonios, que le acusaban de sus pecados en una vision: Hacedle cargo, respondieron, de los pecados despues de la Profesion, pues los de antes estàn perdonados por ella.

No hay mas recomendable caridad, que poner su alma, y dar su vida por sus hermanos, por Christo, y por la Fè. La vida Religiosa es un martirio por Christo, es dar su vida, sus bienes, y su voluntad por el Señor: luego perdona los pecados, como el que sujeta su cerviz à la espada, su cuerpo à el Eculeo, y su vida al Tirano. La Religiosa dice con David: *Quoniam propter te mortificamur tota die, estimati sumus sicut oves occisionis.* Soy la Oveja del sacrificio que và à la oblacion, llevamos la cruz, mortificacion, y martirio de Jesus, no solo en el cuerpo como dixo Pablo, mas tambien en el espiritu, potencias y acciones. Y si no decidme, podreis desempeñar el Voto de la Obediencia, sino os ofreceis como Isaac al sacrificio, ò como Christo à la Cruz en el Monte Calvario? Podreis obtener los premios de la obediencia como Abrahan, sino sacrificais lo que mas amais como èl? Podreis hallar la gracia que perdiò Adan por la desobediencia, pregunta nuestro Padre San Agustin, sino es por la mas perfecta obediencia? De entendimiento, no disputandole à la Prelada lo que manda: de voluntad, amando como bueno lo que el Superior insinua? Y si el Nombre Santisimo de Jesus (con que se distingue este hermoso Templo, y venerable Coro de Virgenes, à cuya invocacion se postran los Cielos, la tierra y los abismos) se le diò à Christo por la obediencia à su Eterno Padre hasta la muerte, y muerte de Cruz,

co-

como dixo Pablo, què premios os tendrà preparado vuestro dulce Esposo Jesus por los Votos con que os acabais de sacrificar à èl? Ha! por la Clausura os darà los dilatados dominios de su Reyno, os elevarà à èl, y os dirà como Abraham à Abimelech: *Terram coram vobis est, ubicumque tibi placuerit: habita.* (h) Por la Castidad se derramaràn sobre vuestra alma tantas dulzuras y consolaciones, que redundando à vuestros sentidos, direis con David: *Cor meum, et caro mea exultaverunt in Deum vivum.* (i) Por los bienes que habeis renunciado en honor del Voto de la santa Pobreza: *centuplum accipies*: (j) por una Madre que dexasteis, hallais la Religion, y la Santisima Virgen, que es la Abadesa, y especial Madre de las Comunidades Religiosas, comò dixo el Arzobispo de Praga Ernesto: *Abbatissima in Choro, seu ordine Virginum primatum tenens.* Por un hermano, y dos hermanas que dexais, hallais quantos hijos, è hijas tiene nuestro Padre San Agustin, à quien reconocen quarenta Sagradas Religiones por Padre en todo el mundo. Por la obediencia os coronais de laureles, y victorias conseguidas de los enemigos de vuestra alma: *Obediens loquetur victorias.* (k)

Ultimamente, para desempeñar la dignidad de Esposa de tan Augusto Principe, os debeis adornar con todas las virtudes, como la Reyna que viò David sentada à la diestra del Rey con un vestido de oro ma-

---

(h) Genes. cap. 20. ℣. 15.
(i) Psalm. 83. 3.
(j) Matt. 19. 29.
(k) Prov. 21. ℣. 28.

matizado de variedad de flores; como el Espiritu que pasmò à Ezechiel, à quien todas las piedras preciosas le formaban el mas vistoso, y rico vestido: *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum.* La humildad, fundamento del edificio del Espiritu, radiquese en vuestro corazon como en Rahab: la oracion, y penitencia sean el exercicio de vuestras potencias como en Judith: la modestia Religiosa rebervere en vuestras acciones mas que en Rebeca: la liberalidad, misericordia, y caridad con vuestras hermanas, como en Abigail: el amor puro, perfecto, activo, y devoto à vuestro Dios, à vuestro Esposo, especialmente en los Misterios del Santisimo Sacramento, su Pasion, y Muerte, à Maria Santisima, y à nuestro Padre San Agustin: haga vuestro corazon un bolcan como en Raquel. Asi desempeñareis, Madre Corazon (lo mismo digo à Vos, Coro de Virgenes) las obligaciones que habeis contrahido en vuestra Profesion, y agradecereis la Gloria, la Excelencia, y los Bienes con que os ha favorecido en traeros à la Religion: *Gloria & divitiæ in domo ejus: & justitia ejus manet in sæculum sæculi.*

Dios, y Señor de las misericordias, y de toda consolacion, que nos criastes de la nada, è hicistes à vuestra imagen, y semejanza, por la Sangre de Jesus derramada por nuestra salud, y por el grande Misterio de la Purificacion de Maria Santisima, os pedimos dirixais vuestros paternales cariños à toda vuestra Iglesia, desde la Cabeza visible, nuestro Santisimo Padre Pio VI. que felizmente reyna, hasta el mas humilde Christiano, y pequeño Catolico. A todos los Reyes, y Principes Christianos, especialmente à

nues-

nuestro Catolico Monarca el Señor Don Carlos III. que gloriosamente reyna, cuyas Armadas, y Exercitos triunfen de todos sus enemigos: à el Clero, Prelados, y las Sagradas Religiones, especialmente à este Convento de Jesus, que hagais feliz, y glorioso en virtudes, grandes espiritus, y bienes temporales para la mas exacta observancia: a nosotros los presentes para que enmendemos nuestras vidas, practiquemos las virtudes, y por una santa, y preciosa muerte à vuestros Divinos ojos, entremos al Reyno preparado para los escogidos, donde viendoos Dios Trino, y uno, os cantemos Santo, Santo, Santo, Dios de Sabaoth, en compañia de la *Madre Soror Maria Nicolasa del Corazon de Jesus*, del Coro de las Virgenes, y de todos los Santos, por los Siglos de los siglos. Amen.

O. S. S. C. S. R. E.